

El profesor Carlo Mario Fedeli es investigador y docente en la Universidad de Turín donde enseña Historia de la pedagogía y Pedagogía general. Ha traducido del alemán los principales ensayos pedagógicos de Guardini a la lengua italiana (*Persona e Libertà. Saggi di fondazione della teoria pedagogica*, Editrice La Scuola, Brescia, 1987) y ha publicado algunos libros sobre este autor, como *L'educazione come esperienza: il contributo di John Dewey e Romano Guardini alla pedagogia del Novecento* (Aracne, Roma, 2008); *Pienezza e compimento. Alle radici della riflessione pedagogica di Romano Guardini* (Vita e pensiero, Milano, 2003) y *Romano Guardini filosofo dell'educazione* (I.S.U. Università Cattolica, Milano, 1995). El volumen que ahora reseñamos es, pues, fruto de una dilatada y amplia experiencia en el estudio de los escritos educativos de Guardini.

El libro está articulado en cinco capítulos precedidos de un valioso prefacio de la profesora Hanna-Barbara Gerl-Falkovitz y de una introducción donde el profesor Fedeli nos ofrece, sin querer quitar nada de lo que los capítulos luego desarrollarán, tres líneas en la concepción pedagógica de Guardini. La primera es el carácter existencial que el filósofo ítalo-alemán otorga a la educación. La segunda, la densidad del problema educativo en el contexto histórico del ocaso de la Edad Moderna. Y la tercera es la importancia y fecundidad de la *Welt-anschauung* ('visión del mundo') católica que desarrolló Guardini en sus años como docente en Berlín (1923-39) en su propuesta pedagógica.

En el primer capítulo Fedeli lanza una mirada de conjunto sobre la vida y la obra de Romano Guardini. Incluso para quienes ya conocemos a este autor el capítulo no está de más, pues es rico en referencias bibliográficas, siempre valiosas, y de comentarios y datos que complementan lo que una ya sabe.

El segundo capítulo, que lleva por título *Educar a los jóvenes en la plenitud y cumplimiento de la vida*, versa sobre la experiencia educativa de Guardini con los jóvenes. Se hace referencia en una primera parte a las tres generaciones de jóvenes que de algún modo entraron en contacto con Guardini, es decir, los jóvenes de la Juventus, movimiento juvenil

que reunía a estudiantes de bachillerato de la ciudad de Maguncia y del que fue asistente durante cinco años, desde 1915 a 1920. En segundo lugar, los miembros del Quickborn, con los que trabajó ampliamente desde 1920 hasta 1939. Esta segunda época fue especialmente rica y profunda y marcaría enormemente el pensamiento pedagógico de nuestro autor. Por último, y tras la segunda guerra mundial, Guardini retoma su vida universitaria con una cátedra en Tubinga, primera y breve, y en Berlín, en un segundo momento, hasta el año 1963. Tres generaciones, pues, de jóvenes pudieron escuchar y madurar como personas de la mano de Romano Guardini. La segunda parte del capítulo desarrolla los puntos cardinales de la actitud pedagógica de Guardini hacia los jóvenes. Algunos de estos puntos son: la fe viva a partir de la cual explica y contempla la realidad, una fe que se ponía a prueba en cada tema o asunto que trataba o analizaba; la apertura a la situación y circunstancia histórica que envolvía la vida del joven, pues Guardini nunca quiso rescatar nada del pasado, ni esconderse ante los desafíos del presente, sino afrontar el momento descubriendo las posibilidades que ofrecía según la famosa sentencia que encontramos al final de *Cartas del lago de Como*: “Nuestro tiempo se nos ha concedido como el suelo sobre el que hemos de vivir, y como misión que hemos de realizar”.

El capítulo tercero es un análisis del trabajo de Guardini con los jóvenes del Quickborn. Fedeli divide su exposición en tres etapas que delimita bien cronológicamente y va exponiendo en ellas el papel de Romano Guardini en la asociación. Así, entre 1919 y 1922, nuestro autor entrará en contacto con el Quickborn, empezará a asistir a sus convenios anuales en el castillo de Rothenfels e impartir algunas conferencias o charlas sobre el papel de la comunidad, la libertad y la obediencia, etc. Tras este periodo de conocimiento y contacto, Guardini será habitual entre 1922 y 1927 en los convenios del Quickborn. Entre 1927 y 1939 el pedagogo ítalo-alemán irá cobrando mayor protagonismo hasta ser nombrado, en 1927, director del movimiento juvenil. Su tarea formativa en estos años abordará temas tan importantes como la cuestión del hombre y la técnica o todo lo referente a la relación entre naturaleza y cultura. En 1939 se clausurarán las actividades en el castillo por mandato del gobierno nazi.

Si los anteriores capítulos tenían de algún modo una perspectiva biográfica, en este cuarto capítulo Fedeli intenta profundizar y responder a la pregunta: ¿Qué es la educación para Romano Guardini? Para ello recurre a lo escrito por nuestro autor en algunas páginas de *Ética. Lecciones en la universidad de Munich*, del que tenemos traducción por la BAC al castellano, como de otro ensayo titulado *Fundamentos para una teoría de la educación (Grundlegung der Bildungslehre)*, del que care-

ceмос del texto en español. Aquí, verdaderamente nos introducimos en el análisis filosófico que realiza Guardini de la educación, partiendo del hecho de la indigencia humana, de la necesidad de introducir el individuo en la comunidad, de enseñar al educando a salir al encuentro de la realidad, del objeto y origen del hecho educativo, etc. Completan todo lo anterior algunas reflexiones sobre la *Welt-anschauung* (visión-mirada) católica y la educación.

El último capítulo del libro es el comentario que realiza Fedeli a una conferencia que pronunció Romano Guardini el 12 de julio de 1958 con ocasión de la inauguración en la Universidad de Munich del monumento a los miembros de la Rosa Blanca, el grupo de jóvenes entre los que destacaron Hans y Sophie Scholl, arrestados y condenados a muerte por el gobierno nazi. Esta conferencia la podemos encontrar en castellano en el libro de Romano Guardini *Escritos Políticos*, publicado por la Editorial Palabra en el año 2011. El capítulo es un comentario donde Guardini hace un balance sobre los diversos ámbitos en los que se despliega la vida humana y los valores incondicionales que en muchas ocasiones estamos llamados a realizar.

No podemos dejar de señalar como elemento muy positivo del libro la multitud de fotografías de Romano Guardini que recoge el libro al final de cada capítulo.

El libro, redactado en italiano, tiene cierta orientación divulgativa, aunque en ningún momento abandona el rigor científico. Con ello, consigue un amplio número de lectores, tanto especialistas como público del ámbito educativo, que pueden tener interés en él. En conclusión, el volumen de Carlo Mario Fedeli es una magnífica síntesis para introducirnos en el pensamiento pedagógico del pensador ítalo-alemán. Debemos felicitar al autor del libro por el contenido de este, y asimismo a la editorial por su excelente presentación.

RAFAEL FAYOS FEBRER